



FACULTAD DE CIENCIAS Y ARTES DE LA COMUNICACIÓN

***La experiencia estética en torno a la imagen de San Martín de
Porres y San Miguel Arcángel***

**Trabajo final de Estética y Comunicación
Presentan las alumnas:**

**CLAUDIA ARCOS, 20125914
LUIS EFFIO, 20121868
MARÍA SALAZAR, 20131216
SANDRA CÁRDENAS-RUIZ, 20104808**

VÍCTOR CASALLO

NOVIEMBRE, 2015

Índice:

1. Marco conceptual:
 - 1.1 Sobre San Martín de Porres
 - 1.2 Sobre San Miguel Arcángel
2. Marco teórico
 - 2.1 En torno a la imagen
 - 2.2 Sobre la religiosidad
 - 2.3 La noción de comunidad
 - 2.4 Sobre el ambiente
3. Metodología
 - 3.1 Observación participante
 - 3.2 Entrevistas
4. Análisis
 - 4.1 San Martín de Porres
 - 4.1.1 Ambiente
 - 4.1.2 Imagen
 - 4.1.3 Los fieles
 - 4.2 San Miguel Arcángel
 - 4.2.1 Ambiente
 - 4.2.2 Imagen
 - 4.2.3 Los fieles
5. Conclusiones
6. Anexos
 - 6.1 Entrevistas

6.2 Guía grupal

7. Referencias bibliográficas

1. Marco conceptual:

1.1 Sobre San Martín de Porres

Conocido como el “santo mulato de América” desde temprana edad dejó en revelación su inclinación hacia la vida pastoral y misionera, ingresando a la Orden de Santo Domingo de Guzmán, convirtiéndose en fraile bajo los votos de pobreza, castidad y obediencia. Su vida fue entregada al servicio del prójimo sin importar la naturaleza del mismo, de esta forma ayudó y auxilió, física y espiritualmente, a personas de distintas clases socioeconómicas. De esta forma recibió ayuda de distinto tipo, como agradecimiento por sus servicios, fundando albergues para niños desamparados, siendo reconocido por esas labores (Crespo 1964: 64-66).

El santo mulato es reconocido como patrono de la justicia social en nuestro país y de los barberos de Italia, admirado y seguido por multitudes en distintos países del mundo. A pesar de ser contemporáneo con otros santos reconocidos, tales como Fray Juan Masías, se reafirma su santidad, espíritu sencillo, humilde y caritativo para su época.

Al definir su vocación siendo joven de edad, San Martín defendió y definió su gran inclinación hacia la labor espiritual. Al empezar sus labores en las iglesias, fue la escoba la que se convierte en un elemento inseparable de sus er como símbolo de trabajo y humildad. (Lexus Editores 1998: 732). De esta forma se desatan frases y poemillas tradicionales como el siguiente de Enrique Peña:

*Es la escobita que con gracia lleva,
es la escobita que barriendo está,
y es el millón de luces que se eleva
cada vez que su mano viene y va.* (Gjurinovic 2012: 124)

De esta forma el santo era reconocido de forma amena y positiva por parte de toda la comunidad de su tiempo, habiendo llevado una vida llena de sacrificios y labores en favor de los más necesitados su vida transcurre hasta que en el año 1938, a los 60 años de esas, fallece en el Convento de Santo Domingo.

1.2 Sobre San Miguel Arcángel

San Miguel Arcángel está considerado como el jefe de la milicia celeste, encargada de proteger a Dios frente a su lucha con Lucifer. Además de tener el rol de guerrero también tiene en su cargo la responsabilidad de guiar las almas de los fallecidos hasta el día del juicio final.

Normalmente es representado con su espada, su armadura de soldado y una balanza del juicio pues no solo es patrón de los esgrimistas sino también de todos los oficios que se valen del uso de la balanza. El culto a su imagen ha sido extendido mundialmente principalmente a su variada iconografía.

“En Bizancio, este iba acompañado por el loros de la corte imperial; mientras que en Occidente, este aparece vestido en un principio con una larga túnica, casco de caballero y con sus armas, una lanza y la espada flamígera. En la mano izquierda porta un escudo, y a veces también se le representa con la cabeza del dragón.” (Ortiz: 5)

En la religión cristiana el Arcángel San Miguel cumple el rol de patrón y protector de la iglesia universal y es considerado como el abogado del pueblo. En el rezo que es digno de su imagen se le ruega que defienda al pueblo en la lucha física y mental contra Lucifer (ángel que cayó del cielo a pedradas), que vele porque Dios manifieste su poder sobre el diablo y finalmente que arroje al infierno a Satanás y a otros espíritus malignos que buscan la perdición de las almas.

Según refieren estudiosos, son pocos los santos que han llegado a tener la importancia que ha logrado San Miguel durante las generaciones, incluso “este culto llegó a ser excesivo, y a degenerar en una especie de idolatría desde los principios de la Iglesia (...) Los secuaces de Cerinto, que, según Teodoreto, estaban esparcidos por las provincias de Frigia y de Pisidia, habían erigido en ellas algunos templos a San Miguel, en los cuales le tributaban un culto que llegaba a ser idolatría. Exterminados después estos herejes, los católicos que desde el tiempo del grande Constantino arruinaban los templos de los falsos dioses, conservaron los que estaban dedicados al arcángel San Miguel, por ser muy religioso el culto de los ángeles, contentándose con purgarlos de las heréticas supersticiones” (Monasterio de la Sagrada Familia: s/a).

2. Marco teórico

2.1 En torno a la imagen

“Entre Cristo y Dios hay un nexo que los une: ambos son *un* Dios De la misma manera, también entre la reproducción pintada y su modelo hay un nexo: ambos son *una* persona. Sin embargo, lo relevante es que los antiguos teólogos convirtieron en problema la semejanza entre retrato y modelo.” (Belting 2009: 208)

El presente trabajo hará una constante referencia al concepto de *imagen* en referencia a la imagen de un santo que se plasma a través de una escultura, una pintura, etc. La imagen entendida no solo como algo que se puede apreciar, sino como algo que estremece por el significado que se le da y por la carga emocional que conlleva, como diría Belting “Las imágenes llenan vacíos que surgen en el mundo doméstico, interior; se les traslada funciones a las que la sociedad no puede hacer frente con sus propios medios, cediendo así a fuerzas sobrenaturales y extraterritoriales (en sentido figurado) el poder y la responsabilidad.” (2009: 65).

Las imágenes en la religión son usadas en la actualidad para preservar el sentido de devoción y de súplica al santo, dar la sensación al fiel de que ésta tiene el mismo poder que el santo de escuchar sus súplicas pero sin ser el santo.

“Muchas religiones persiguen el objetivo de tornar visible el objeto de su veneración, tomarlo bajo su protección, así como ofrecer a esa imagen suplente la piedad que en realidad se quisiera dedicar al Ser superior: esta es la razón de ser de las acciones simbólicas practicadas con imágenes, que son la expresión de una motivación interior” (Belting 2009: 67)

Antes de que la imagen tenga esta connotación para la religión católica, fue duramente criticada ya que se le consideraba como una ofensa al santo y un intento de suplantación de la palabra, no se comprendía lo que esta podía transmitir o la necesidad de ella. Nadie podía cuestionar a la palabra como medio de comunicación de Dios, pero no se entendía el porqué de la imagen como medio de comunicación también. “Una parte de la Iglesia se veía a sí misma en sus imágenes visibles y otra parte se veía en la necesidad de rechazar estas mismas imágenes.” (Belting 2003: 5) Frente a esto se

plantea como objetivo el “revalorizar la imagen como instrumento de la obra de la salvación y demostrar que Dios mismo así lo deseaba” (Belting 2009: 203).

Actualmente la imagen genera espacios de culto al santo que se perpetúan e institucionalizan año tras año al punto de volverse una costumbre intocable en muchas poblaciones frente a la necesidad que los humanos tienen de sentirse cercanos al santo al que veneran, como argumenta Belting: “En situaciones de necesidad, tanto en la esfera privada como en la pública, es más que comprensible el anhelo de la presencia de una ayuda celestial en su lugar de culto y en su imagen. La idea de una religión era menos importante que el encuentro directo con su representante” (2009: 56). La imagen, en la pintura, jugaba el rol de honrar la capacidad de reproducción del santo, esta no era simplemente la invención de un pintor, sino casi la propiedad e incluso fruto de lo representado, ya que sin este no se hubiera podido dar la representación en primer lugar. (Belting 2009: 207).

En el caso del culto, la imagen religiosa representa el sentido en torno al cual se realiza la ceremonia. “con sus imágenes se pretendía satisfacer las mismas expectativas que se habían proyectado sobre el santo en vida, es decir, la concesión de ayuda y de milagros” (Belting 2009: 63). El objetivo de la ceremonia en torno a la imagen es el de acercar a los fieles al santo a través de todos los ritos presentes y de la misma imagen que debe significar una ayuda al santo para acercarse este también con los fieles, ya que la esta que se ha convertido en un lugar de búsqueda de protección y de veneración. “El ámbito del culto no se interesa por el arte de la memoria en este sentido, sino por el contenido de la misma.” El culto se interesa por el significado que se le otorga y no por la figura en sí misma. Ciertamente, más allá de los objetivos que se plantea la iglesia católica de forma universal, el culto que se genera en torno a la imagen va a depender de distintos factores históricos y sociales, ya que el culto se da de forma local y no de forma global. A través de la imagen los fieles no buscan principalmente el identificarse con los ideales universales de la iglesia católica o sus creencias, sino sentirse beneficiados por el santo al que van a adorar. Como refiere Belting, “Aunque los teólogos vean la religión en primer lugar como un conjunto de ideas, los adoradores comunes están más interesados en recibir ayuda en sus asuntos personales” (2003: 8).

Por otro lado, uno de los factores que le da a la imagen significado para los fieles es el de la memoria. Al presenciar la imagen, los fieles pueden invocar no sólo hechos históricos sino también sensaciones vinculadas al santo en otros contextos, “la pintura, como la escritura, induce a la remembranza. (...) Juntas, la imagen y la Escritura recuerdan lo que sucedió en la historia de la salvación, la cual es más que un hecho histórico (...) Las imágenes contienen momentos tomados de una narración, aunque en sí mismas no sean narrativas.” (2003: 12).

Finalmente, la imagen representa una realidad para los fieles que en torno a ella realizan un culto al santo de su devoción. “Si rechazo la imagen, pongo en tela de juicio esta realidad, puesto que la imagen demuestra la realidad, la atestigua en su capacidad de crear reproducciones de sí misma” (Belting 2009: 209)

2.2 Sobre la religiosidad

Un primer concepto de la religión es el presentado por Clifford Geertz, quien define a la religión como un medio para construir el mundo. Geertz indica que ésta se materializa por la fe y sitúa al creyente dentro de lo real, lo que se entiende y está alejado del mal, es decir, la religión utiliza un sistema de símbolos “que generan en el creyente un conjunto de estados de ánimo y motivaciones fuertes, penetrantes y duraderas, por medio de las concepciones globales del sentido de la vida” (Marzal, 2003: 18).

Por otro lado, Marcel Gauchet, citado por Luc Ferry en un conocido debate sobre la trascendencia religiosa, indica que lo religioso reúne tres importantes características. La primera se refiere a la heteronomía de lo religioso, es decir que su fuente es exterior y superior a la humanidad; sin embargo esto tiene un significado mucho más profundo que se encuentra en el origen mismo de las religiones, es decir que la exterioridad no se refiere meramente a lo que se encuentra fuera de lo humano sino que explica una negación de la autonomía, es decir, “el rechazo de los seres humanos a atribuirse la organización social, histórica, de la ley y de lo político (...) es decir crear una dependencia radical” (Ferry y Gauchet 2007: 10).

La segunda característica propuesta por Gauchet es que lo religioso está ligado a la organización política, es decir está relacionado al pasado en el sentido que las formas tradicionales de organización basadas en la ley nacen como herencia de un pasado inmemorial y divino. Pero este pensamiento se dejó de lado desde la Revolución Francesa ya que las sociedades se organizan desde la idea de auto-institución (2007: 11).

Finalmente, la tercera característica es que la religión no es una categoría trascendental de la experiencia humana, sino que pertenece a un pasado, es decir, “ya no aparece como una disposición metafísica esencial de la humanidad, sino como un momento histórico ligado a una organización social y política particular” (2007: 13). Esta definición es interesante desde un plano histórico y social, pues nos permite acercarnos a una forma de entendimiento de la religión como un elemento que siempre ha formado parte de la organización social del hombre.

En el área de la psicología, según Melania Martínez, la religión es parte de un aspecto muy importante en la vida de los seres humanos pues la define como “un sistema de creencias con carácter objetivo como lo institucional, dogmático y restrictivo y la espiritualidad es personal, subjetiva y conlleva a una mejora de vida” (2014: 8). Además, la autora afirma también que “la religiosidad es la práctica de lo sagrado, que es, la creencia y la práctica de un dogma determinado (...) el grado en que las personas creen, siguen y practican una religión” (2014: 9). Para entender mejor la religión desde este punto de vista, es necesario estudiar las prácticas religiosas que derivan de esta creencia.

Según Martínez, las prácticas religiosas son entendidas como “los elementos comportamentales que se esperan de una persona que declara creer en una religión determinada” (2014: 10). Para ello, la autora toma en cuenta una propuesta elaborada por Wulf quien divide la religiosidad a partir del nivel que se tiene de las creencias y basada en dos dimensiones. La primera es el área vertical de *exclusión versus inclusión* de trascendencia, relacionado al nivel de aceptación de las personas sobre la existencia de Dios o de otra realidad trascendente. La segunda es el área horizontal que enfrenta lo *literal con lo simbólico*, referidos a la consistencia con que se interpretan las expresiones religiosas de manera personal, sean creencias, rituales o imágenes. Luego, Wulf divide estas dimensiones en cuadrantes para entender mejor la religiosidad:

- a. Inclusión Literal; o también llamado Ortodoxia. La creencia y las prácticas religiosas son más fundamentalistas; es la creencia literal de que lo que se dice en los libros sagrados es verdadero.
- b. Exclusión literal (o Crítica externa); incluye a las personas que creen que lo que se encuentra en los libros sagrados no es literal sino que su interpretación es más simbólica.
- c. Exclusión Simbólica (Relativismo histórico); aquí ya no hay una creencia en la religión y más bien ésta se explica en torno a mitos y rituales.
- d. Inclusión Simbólica (Segunda venida); en este caso si hay una creencia religiosa pero se explica en torno a simbolismos. (2014: 10).

Otro punto importante a analizar dentro de las religiones es el sentimiento religioso. Para Marzal, el sentimiento religioso es “el conjunto de reacciones afectivas que tiene a menudo el creyente durante la celebración del culto y de otros actos de su práctica religiosa” (2004: 25). Añade también que estas reacciones afectivas pueden ser de mayor o menor intensidad según los estímulos y la personalidad de cada individuo. Por otro lado, Rudolf Otto afirma que en el sentimiento religioso se da un hecho característico que está en la dimensión irracional de la religión y que llama neologismo ‘numinoso’ que define como un sentimiento tremendo que nace ante lo misterioso y que atemoriza pero que fascina al mismo tiempo porque atrae.

Otto se detiene en los dos adjetivos que utiliza, tremendum y fascinación, pues ambos dibujan el sentimiento numinoso. El tremendum está relacionado a “la inaccesibilidad absoluta al ser mismo de Dios (...), también la experiencia de tomar conciencia de la propia nada frente al Todo(...) y, por último, la energía que evoca actividad, pasión y movimiento, que es siempre el Dios vivo (...)” (Marzal 2004: 26, 27). El segundo adjetivo, lo fascinante, puede ser entendido por “los sentimientos de esperanza y de beatitud”. Otto lo explica de la siguiente manera “en la suavidad y mesura de la respuesta, en la grave entonación de la voz, en el rostro y en el ademán, manifestaba mejor que con las palabras lo que pensaba de ello” (2004: 28).

Hay otro elemento que en toda religión se debe tener en cuenta y es el sentimiento propio de cada religión. Como afirma Marzal, cada religión genera en sus miembros sentimientos propios con independencia a uno mismo y a su contexto de vida. Para Murdock, las experiencias religiosas se definen como “reacciones emocionales experimentadas en la conducta religiosa”, dentro de las cuales se incluyen los aspectos:

“Miedo opresivo a los altos poderes malévolos; temor anonadador del poder divino; sentido complaciente de dependencia con un ser benévolo y omnisciente; sentimiento confortante de seguridad por medio de la conformidad; convicción orgullosa de lo que es justo; descarga agradecida del peso de una conciencia culpable; humildad servil de la abnegación; entrega extática a misteriosos poderes internos; sentido místico de identificación o absorción en la esencia divina; emoción estética del arte, la música o el ceremonial religioso, etc.” (Marzal 2004: 33-35).

Para finalizar, Marzal incluye un acápite interesante sobre la ética religiosa, el cual me parece necesario incluir en este trabajo ya que las religiones de hoy se justifican en torno a este elemento ético. Marzal indica que Dios es la referencia a la moral, en consecuencia “la virtud puramente profana es inconsistente y falsa: la moral, en las épocas pre modernas, es de esencia teológica, no se concibe como una esfera independiente de la religión” (Marzal 2004: 42).

2.3 La noción de comunidad

La importancia de las imágenes religiosas es fundamental para una cultura como la peruana, en la que la mayor parte de la población es de confesión católica. Este hecho es uno de los componentes de nuestra cultura como país. “Todos estos signos [procesiones, culto a imágenes religiosas y otros] revelan el profundo sentido religioso y católico del pueblo peruano y plantean el problema de la relación entre la Iglesia Católica y nuestra identidad” (Marzal 1979 :123). En el caso particular peruano existe una convivencia entre la “Iglesia Institucional” y las varias formas de “catolicismo popular” (Marzal 1979: 148). Esta convivencia puede ser caracterizada como variable e interdependiente, ya que la religión católica institucional requiere las prácticas religiosas populares para fortalecerse y perdurar, es decir, consolidarse.

El llamado “catolicismo popular” es un elemento fuertemente instituido en la cultura peruana, de tal manera que como integrante de esta sociedad uno prácticamente nace sumergido en esta tradición y es así mientras uno se desarrolla como ser social. Tal como menciona Idígoras, “el actual catolicismo popular se ha arraigado muy profundamente en la familia y en la escuela, en las fiestas y en las procesiones”(Idígoras 1979: 413). Las prácticas religiosas católicas en nuestro país son prácticamente una institución.

Sobre la admisión de la identidad católica como parte de la socialización misma en el Perú, Marzal, refiere:

“Es un catolicismo cultural, que se transmite en el mismo proceso de socialización, y que forma diferentes subculturas religiosas, según sea el marco socioeconómico del grupo que lo vive: pueblos indígenas o negros, campesinado, pueblos jóvenes, clase media y aun burguesía[...] creencias ritos, formas de organización y normas éticas son fundamentales de la religión católica, pero han sido “reinterpretadas” por el pueblo, añadiéndole nuevos significados o cambiando los significados oficiales del catolicismo” (Marzal 1979:157).

A decir verdad, no solo se trata de un proceso social, sino que personal y espiritualmente, cada miembro católico de esta sociedad tiene una perspectiva de su creencia, de su relación con lo sagrado y con una ética personal. “La perspectiva religiosa del catolicismo popular permite a muchos peruanos convertir en ‘cosmos’ el ‘caos’ existencial, que les amenaza cada día con cosas que no tienen explicación, con el sufrimiento y el mal, porque ubica los sucesos más adversos dentro del plan misterioso de la providencia divina [...]” (Marzal 1979 :159-160).

Entonces, la conmemoración de una fecha religiosa especial, culto a una imagen y consecuente procesión tiene vital importancia en la vida social y personal de las personas. Es interesante que este fenómeno ocurra tanto en un nivel comunitario, en el que se pretende la integración social, el afán de hacerse visible a los demás, espíritu de confraternidad y hasta compadrazgo y también en un nivel personal e íntimo, en el que se manifiestan las instancias más íntimas de la persona y se toma conciencia de ellas. En la figura del santo confluyen estos niveles. “El ‘santo’ en la experiencia religiosa significa proximidad de lo sagrado. Esta proximidad se materializa, principalmente, por su reliquia y su imagen” (González 1987: 122). La imagen del santo caracteriza a un grupo social, o a varios grupos inmersos en este (la misma comunidad y las cofradías que se forman en ella) y a una creencia personal particular.

Además, la figura del santo tiene otros matices:

“(...) el santo funciona como un ‘mito’, pues es una realidad que ha perdido sus contextos históricos, pero que conserva su existencia real y aun la ha aumentado en el proceso de mistificación, y como mito el santo es una fuente de poder sagrado, un fundamento de seguridad para el devoto y hasta un motivo para vivir cristianamente, aunque no un modelo de conducta cristiana en un sentido estricto. Esta mistificación del santo se debe no solo a su poder sagrado. sino a su vinculación con la vida social del pueblo: el santo es el símbolo del propio pueblo, es el titular de la fiesta en que los devotos ‘han pasado el cargo’, es el protector personal de las dificultades personales y del grupo, es el motivo de una serie de reciprocidades” (Marzal 1979: 158)

Una de las maneras de adoración y práctica de la tradición es el establecimiento de las “Hermandades” o “Cofradías”, como se hace evidente en nuestro trabajo de campo. “El ‘catolicismo popular’ más auténtico se apoya sobre sus propias formas de organización, que son las ‘cofradías’ y ‘mayordomías’(...) Las cofradías son agrupaciones encargadas de rendir culto a una determinada imagen (...)al tener que administrar sus bienes (...) y organizar al grupo para lograr sus fines (...)”

siempre han sido un modo de afirmación del pueblo frente al clericalismo de la religión oficial” (Marzal 1979: 163).

Así pues, las cofradías se hacen cargo de los gastos por la decoración y festejos después de la procesión. Se trata de una organización de vecinos, amigos y familiares notables dentro de la comunidad. En este aspecto es importante destacar el factor económico, pues en general se trata de personas pudientes.

2.4 Sobre el ambiente

Al entablar una aproximación en relación al *ambiente religioso* es inevitable comprender el elemento de espiritualidad que se da en cualquier evento o ámbito de esa naturaleza. Según Karl Rahner, la espiritualidad puede ser entendida como algo misterioso y delicado a la vez, que inevitablemente es muy distinta para cada cristiano según el carácter que fuese (edad, sexo, ambiente cultural, entre otros) y que no solamente se vive en alguna fiesta o celebración sino de forma total como experiencia de la gracia (Rahner 1978). De esta forma, tratando de presentar una aproximación del ambiente religioso, no sólo nos enfocaremos en la estructura física o decoración de la iglesia o espacio de rezo, sino al ambiente metafísico que los fieles experimentarán.

Empezando a definir lo definible de cierta forma, el ambiente religioso físico puede ser entendido desde diversos ojos, para cada cultura se manifestará de forma distinta, a pesar de guardar algunos elementos entre sí. Sin embargo, en este trabajo no necesitamos simplemente entender desde la vista arquitectónica los rasgos característicos de iglesias o templos de oración, sino poder comprender toda la experiencia que se vive en ello, desde que se ingresa hasta que uno se retira de ellos.

Siguiendo con la explicación, el templo puede ser entendido como la casa de la Comunidad Cristiana, así también es entendida como la presencia misma de Dios, como explica Enrique Comas: “Al decir que el templo es casa de Dios, queremos expresar la idea de que allí habita Dios. En este sentido sólo Jesucristo es propio y excepcional derecho templo auténtico de Dios” (Comas 1954). Para esclarecer la idea anterior, debemos tener en cuenta que es en ese preciso recinto en el que la Eucaristía se realiza, es decir, donde Dios se hace pan y se convierte en un elemento físico representativo para el hombre, lo cual connota una presencia mística en la Comunidad. ■

3. Metodología

3.1 Observación participante

En vista de que el objetivo del presente trabajo es el de analizar la experiencia estética en torno a la imagen, como grupo participamos de dos eventos en torno a la imagen religiosa de dos santos reconocidos por la iglesia católica: San Martín de Porres, patrono de los pobres y los desamparados; y San Miguel Arcángel, protector de los cielos.

El 30 de setiembre se realizó una misa por el día del Arcángel San Miguel en la iglesia San Miguel Arcángel en el distrito de San Miguel. Esta inició aproximadamente a las ocho y finalizó a las nueve y media de la noche. Asistimos a este evento con el objetivo de presenciar las sensaciones y actitudes que se reflejaban en los asistentes así como la representación que la misma iglesia daba del arcángel. Nuestra evaluación fue participativa ya que al final de la ceremonia los asistentes nos sujetaron de las manos para orar y nos dieron la paz así como nosotros se la dimos a ellos. Al final de la ceremonia, cuando todos se estaban retirando, nos acercamos a algunos asistentes para realizarles preguntas.

Siendo el día central de la celebración del santo limeño, San Martín de Porres, el 03 de noviembre, la iglesia, que lleva el mismo nombre, organizó una semana llena de actividades religiosas en su honor. El día 08 de noviembre se llevó a cabo el cierre de la semana festiva, existiendo diversas actividades en función al santo. Teniendo como finalidad el analizar la experiencia estética de los fieles asistentes, se decidió ser partícipes y observadores de la misa organizada en su honor, como el participar de la procesión durante diferentes horas del día. Durante la procesión, se buscó el acercamiento hacia algunos asistentes, realizando preguntas específicas respecto a la vivencia espiritual.

3.2 Entrevistas

En ambas ceremonias se realizaron una serie de preguntas a los asistentes con respecto a la experiencia que acababan de tener. Estas se dividieron en dos: preguntas a los asistentes a misas (ya que se realizaron misas para ambos santos) y preguntas para los asistentes a la procesión realizada en torno a la imagen de San Martín de Porres.

En el primer caso, las preguntas buscaban averiguar la constancia de asistencia, el vínculo entre el santo y el distrito, con quiénes se asistía (familiares, amigos, etc), el motivo de la asistencia y las emociones producidas en los asistentes a través de la ceremonia. En el segundo caso, el de la procesión, se buscaba conocer el conocimiento de los asistentes con respecto a la ceremonia, el vínculo entre el santo y el distrito y el significado tanto de la distribución espacial como de los acompañamientos que estaban presentes (distintivos, inciensos, etc.)

4. Análisis

4.1 San Martín de Porres



4.1.1 Ambiente

Por la mañana

La ceremonia empezó con una misa a las siete en punto de la mañana en la Iglesia San Martín de Porres ubicada en el distrito del mismo nombre. Desde mucho antes había una buena cantidad de público fuera del templo esperando a que comience la misa. Luego, cerca de las ocho de la mañana, el recinto estaba colmado de fieles y del mismo modo el exterior. Algunos –hombres, mujeres y niños- vestían trajes que los caracterizaban como integrantes de la Hermandad en torno al santo. Sobre ella profundizaré más adelante. Los otros asistentes no estaban vestidos de una manera particular. En su mayoría, la edad de los asistentes oscilaba entre los 35 y 55 años aproximadamente y predominaba la presencia masculina.

En general, el ambiente era de seriedad aunque algunos asistentes tomaban fotos y videos de manera un poco furtiva. En algunas personas (sobre todo adultos mayores y mujeres) se podía percibir un semblante emocionado, sobre todo cuando llegaban el momento de los cánticos. Otras personas se mostraban serias o serenas y muchos niños parecían aburridos y cansados. No se hizo presente alguna autoridad gubernamental reconocible.

Dentro de la iglesia cerca de la puerta principal había una banda de músicos, comprendida por ocho integrantes. Resaltaban los platillos y los instrumentos de viento como trompetas y dos tubas. Tocaban canciones religiosas típicas. Había además dos señoras encargadas de los sahumeros de “palo santo”. En la entrada también había vendedoras del boletín semanal de la iglesia. En el

exterior la gente estaba reunida en grupos conversando, algunos de la Hermandad con el hábito característico. Se notaba la expectativa.

Cuando la imagen salió en procesión, la banda se ubicó detrás de estas. Los fieles preferían ir delante para ver a la imagen de frente y a los lados. Los cargadores oficiales -la Hermandad- se denomina Cofradía de los Caballeros de San Martín de Porres. Tienen un hábito blanco con capa negra, a semejanza del atuendo de la Orden de los Monjes Dominicos a la que pertenecía el santo. A un lado del pecho tenían una identificación como integrante de la Hermandad y el número de la cuadrilla a la que pertenecían. Por otro lado, en la calle había muchos vendedores alrededor de los fieles que ofrecían signos conmemorativos como estampitas, rosarios, pulseras con imágenes religiosas y unas curiosas “escobitas de San Martín”.

Durante el recorrido puede notar unos aspectos importantes. Los miembros de la Hermandad serán personas importantes e influyentes de su comunidad. Los cambios de cuadrillas se realizaban por turnos y en ese ínterin se le cambiaba de accesorios a la imagen. Cada estación correspondía sobre todo a puestos comerciales de personas influyentes. Hay que tomar en cuenta que el templo está ubicado en la zona comercial de Pocitos y cerca de Caquetá. En cada estación había un arreglo floral, imágenes religiosas, en algunos casos fotos de difuntos, y personas que recibían a la imagen. Ofrecían comida a los presentes y decían palabras de agradecimiento. Había un ambiente de confraternidad porque se trataba a todos de “hermano”. En cada estación además había un espacio para la consagración de símbolos religiosos y niños pequeños; se los cargaba y se los ponían cerca de la imagen haciendo una señal de la cruz. Esto refuerza la idea del poder de la imagen.

La banda de músicos tocaba música religiosa lenta para marcar el paso de los cargadores. Exactamente frente a la imagen se colocaban unas cuantas personas, las cuales caminaban lentamente de espaldas para ver directamente al santo. En estas personas era notorio su semblante de emoción y devoción. Se notaba también que rezaban o pedían en voz baja. Durante la procesión no se ausentaron los pirotécnicos y los sahumeros, que irritaron sobre todo a los niños. En algunas estaciones había alfombras de flores, algunas humildes y una en especial algo onerosa de cerca de 10 por 2 metros. Estaban destinadas a recibir a los cargadores y al anda como ofrenda.

Por la tarde-noche

La procesión ya había sido llevada a cabo durante todo el día, ya siendo la tarde avanzada las personas se veían cansadas pero aún así acompañaban al Santo con salmos y rezos. En cada cuadra se realizaban paradas en casas específicas, las familias recibían la imagen con flores y alguna decoración especial, muchas familias formaban una suerte de altar en sus puertas. De esta forma, mostraban fotografías e imágenes de familiares fallecidos o enfermos, cabe resaltar que en su mayoría los adultos mayores de los hogares se encontraban en la puerta de la casa al lado de los altares. En ocasiones, frente a los hogares, se formaban alfombras de flores con imágenes de palomas o cruces, dando la bienvenida al anda.

Algo que captó la atención de los participantes, es que en las paradas no sólo se bendecía al hogar que lo recibía, sino que uno de los integrantes de las cuadrillas acercaba a la imagen a algún bebe o niño menor de 5 años con la intención de ser bendecidos por el Santo. Las madres alzaban en brazos a los menores con la esperanza de que el integrante de la cuadrilla lo pudiera acercar a la imagen. Esta acción deja en evidencia que no sólo es una imagen a la cual admirar por su belleza estética, sino por lo que significa para ellos y lo que puede llegar a significar, la presencia de la imagen era suficiente para que puedan sentir y creer en el poder del Santo.



A medida la luz del día se iba, las luces del anda se iban encendiendo, lo cual resaltaba la imagen del Santo. La imagen se veía aún más glamorosa y grande, las flores brillaban y resaltaban la hermosura el anda. En algunas cuerdas, los vecinos organizaron la presentación de espectáculos pirotécnicos, los cuales fueron los más esperados por los participantes.

Se podría decir que a pesar de los ánimos de cansancio, los fieles seguían en pie alabando y esperando la bendición de San Martín, luego de pasar por las paradas en ciertos hogares, las familias se observaban más tranquilas y felices con ellos mismos. A pesar de no terminar el recorrido, se pudo observar la gran espiritualidad con la que aún se llevaba a cabo la procesión.

4.1.2 Imagen

La imagen de San Martín de Porres (de yeso) se encuentra dentro del templo, al lado derecho del altar. La imagen, propiamente, mide cerca de un metro, las características físicas del santo a primera vista dejan en descubierto a un joven con rasgos finos y frente amplia; es decir, se trataba de un afroperuano joven y bello. Tenía una corona y ropa ostentosa, lo que representa la magnificencia del santo, como si fuera una persona llena de poder e importancia frente a los otros. La iluminación del santo dentro de la iglesia se daba de forma natural y no tan escandalosa, dejando una de sus características primordiales: la sencillez. Si bien dejaba al descubierto que la vestimenta que llevaba era especial para la celebración de la fecha, debajo de ella, el santo llevaba un traje mucho más sencillo y humilde.

Cabe resaltar, que dentro y fuera de la iglesia se podían apreciar más de una representación física del santo, en la pared exterior de la iglesia se encontraba una suerte de altar hacia la calle, pintado a mano se puede ver al santo como comúnmente se le recuerda: junto a una escoba, con una túnica bastante sencilla y a sus pies un plato de leche con un perro, un gato y un ratón, todos en armonía. Esta imagen genera una sensación de pasividad, a pesar de no ser la mejor pintura con la mejor técnica, deja al descubierto la sensación que quiere generar en los fieles.

Lo mencionado contrastaba con una gigantografía que unos hermanos cargaban de la imagen de la reciente reconstrucción del verdadero rostro de San Martín: un hombre viejo con rostro apacible y hasta un poco cansado. A pesar de las visibles diferencias entre la reciente imagen y la figura de yeso, los ánimos y rezos siguieron siendo uno.

Teniendo en cuenta a Belting, en la imagen religiosa no importa la fidelidad histórica, sino la presencia, aunque en este caso se trata de un santo idealizado físicamente y estilizado. Y se trata de una presencia real que es objeto de adoración porque irradia poder, poder de realizar milagros y perdonar pecados, y es estimada por todos.

4.1.3 Los fieles

A lo largo del día, nosotros como observadores, fuimos testigos de diversas actividades ejercidas por el público asistente, evidenciando desde las formas de rezo, vestimenta, cantos, acompañamientos, entre otros.

El día domingo, participamos del último día de la semana en la que se conmemora a San Martín de Porres, la iglesia organizó un día lleno de actividades, entre ellas una gran procesión por los alrededores de la misma. Nosotros, como observadores, participamos de las actividades realizadas en dos periodos de tiempo, durante la mañana y la noche.

Respecto a las observaciones y entrevistas realizadas a los fieles durante el día de la celebración, rescatamos los siguientes sucesos:

- *Un cargador del anda:* empezó su narración por la vestimenta que llevaba puesta, explicó que su atuendo representaba al santo; sin embargo, no pudo recordar a qué Orden exactamente pertenecía el Santo. Además, reconoció sentir honor y privilegio de poder pertenecer a la cofradía, así como la devoción que sentía mientras la procesión se daba. Explicó que mientras marchaba se acordaba de sus faltas y pedía perdón, además de pedir por el bienestar de su familia. Llevaba una insignia con el número siete, el cual lo hacía ser identificado como perteneciente a esa cuadrilla. Mencionó que sentía identificación con la misma, la cual estaba conformada por amigos, familiares y vecinos que él conocía.
- *Una de las señoras sahumadoras:* para ella, la labor que ejercía en medio de la celebración pertenece al rubro de tradición, no consideraba una importancia especial. Esta mujer tomaba su labor como una promesa; es decir, una acción como ofrenda para pedir dones o agradecimiento por los ya recibidos. Ella misma nos comentó que así como las personas que acompañaban en sillas de ruedas, las personas no involucradas directamente con la organización de la procesión, la seguían de cerca con una actitud un poco más relajada, pero no con menos devoción. Se daba cuenta que aún así, a pesar de no estar directamente relacionadas con la organización misma, las personas acompañaban, tomaban fotos, videos y conversaban entre ellos.

· *La madre de niños cargadores del anda:* a pesar de que los menores realmente no alcanzaban al anda, la madre los había educado con la idea de algún día ser parte del anda oficial de su cuadrilla como una promesa nacida, de lo que ella piensa, un milagro. Nos comentaba que su menor hijo había estado muy enfermo de pequeño y que sólomente rezaba a San Martín de Porres, con mucha fe y devoción, pudo ser testigo de la recuperación casi inmediata del pequeño. Por ello, en forma de agradecimiento profundo, cada año hacía partícipe al menor de toda la procesión y hace un año formaba parte de la cuadrilla de forma extraoficial.



4.2 San Miguel Arcángel



4.2.1 Ambiente

El ambiente se ha analizado en dos espacios y momentos distintos. En primer lugar, el ambiente externo que significa todo lo que rodea al espacio donde se realizó la ceremonia y que se observó minutos previos al inicio de la misa y en segundo lugar, el ambiente interno que es todo el espacio donde se realizó la misa desde el momento en que comenzaron a llegar los fieles.

La experiencia estética comienza desde el ambiente exterior. La iglesia está conformada por distintas capillas y distintos espacios ceremoniales, es en el espacio más grande de toda la iglesia donde se realizó la ceremonia en torno a la imagen de San Miguel Arcángel. Esta misa se realiza todos los años y, como refieren los asistentes, “parece que este año ha habido más concurrencia” (Mujer, 60 años).

Afuera de la iglesia se podía apreciar la presencia de luces que venían de los faroles que se localizan en la calle e iluminaban el lugar para quienes iban llegando a la ceremonia. Desde que los asistentes entraban al lugar podían percibir lo grande que este era. Antes de que inicie la ceremonia no se escuchaba ningún tipo de música ni los sonidos de otra ceremonia que se esté celebrando, lo que da a entender que en ese momento todos estaban concentrados sólo en un evento: la misa por el día de San Miguel Arcángel. El único sonido era el de los pasos de las personas llegando y sus voces conversando ya sea entre ellas o por celular, por las conversaciones pudimos interpretar que muchos creían estar llegando tarde y la gran mayoría llegaba de estudiar o trabajar, otros estaban hablando por celular con alguien más preguntándole si ya estaba llegando, lo que da a entender que se encontrarían con alguien más en el lugar.

Cuando los participantes de la ceremonia ingresaban al lugar se les ofrecía un cuadernillo delgado y corto en cuya carátula estaba dibujada la estatua de San Miguel Arcángel. Este cuadernillo tenía el propósito de informar a los asistentes sobre la historia de San Miguel Arcángel y el rol que cumple como arcángel detallado largamente junto a su himno, que muchos entonaron en el momento de la ceremonia. Todas las personas recibían este cuadernillo y la mayoría lo hojeaba antes de que comience la ceremonia o durante la misma. En la puerta de entrada se ubicaban dos personas de la parroquia que se encontraban recibiendo a la gente y entregando los cuadernillos. La presencia de estas personas en la entrada generaba cierta formalidad (pues no solo te daban la bienvenida y te entregaban los cuadernillos, sino que también venían vestidos con ternos y vestidos formales). La organización de la ceremonia representaba como es que no era la primera ni la segunda vez que se realizaba, como menciona uno de los asistentes cuando se le consulta desde cuándo asiste a la ceremonia, “desde hace 50 años se celebra la misa, todos los años que tiene la iglesia que acaba de cumplir” (Hombre, 40 años).

Al ingresar a la iglesia comenzaba la experiencia estética en el ambiente interior. La iluminación dentro de la iglesia provenía principalmente de focos localizados en cada espacio donde se encontraba la escultura de algún santo o alguna pintura o imagen importante. Cabe resaltar que cada escultura que representaba una imagen religiosa se encontraba ubicada en pequeños espacios ahuecados en las paredes de la iglesia, allí se les colocaba sobre un pedestal con flores (en algunos casos) y unas cajas pequeñas con finas ranuras para colocar las donaciones, también estaban ambientadas con luces amarillas que les daba un color sepia (cálido). Para la ceremonia la principal iluminación venía de los focos del techo (que es luz blanca) pero se intensificaban con las velas que están alrededor del Arcángel San Miguel, lo cual le confería un color sepia que le daba calidez a la imagen.

Los aromas que predominaban eran los de los asistentes a la ceremonia, perfumes, colonias y el olor a cera quemada que venía de las velas que se iban derritiendo conforme avanzaba la ceremonia. También se podía apreciar el aroma de la comida que se usaría como ofrenda para el Arcángel. La ceremonia estaba bien organizada y cabía espacio para rituales y sermones del padre.

Como parte del ambiente generado, se podía escuchar claramente a un coro de mujeres ubicado al lado izquierdo de la estatua del Arcángel. Una de las mujeres se encargaba del teclado, que era el

instrumento principal, y las demás entonaban canciones en honor a Jesucristo, de forma pausada y armoniosa.

Hubieron algunas personas que antes de la misa se dirigían a rezar a una de las imágenes que estaba en la iglesia (San Judas Tadeo y el Sagrado Corazón de María). Una señora se arrodilló y, con los ojos cerrados, le oró a San Judas Tadeo. Luego de tocar la imagen, se persignó y se sentó en una de las bancas de la iglesia para esperar el inicio de la misa. En otra ocasión, dos mujeres y una niña se acercaron a la imagen del Sagrado Corazón de María a quien le rezaron, mirando la imagen en cada momento, y luego tocaron los pies de la misma. Esta escultura no se encuentra en uno de los pequeños espacios ubicados en la pared de la iglesia, sino que está sobre una base metálica superpuesta que sobresale de la pared de la iglesia, elevada a, más o menos, 160 cm. de altura.

Durante la misa se podían escuchar las palabras del sacerdote y la música en la parte externa de la capilla pues en la puerta principal, en la parte superior (casi tocando el techo), había dos parlantes. A la mitad de la ceremonia se acercó un grupo de personas de la parroquia a realizar un ritual de ofrenda para el arcángel. Una a una y despacio las personas desfilaron los objetos que representan al arcángel. Primero desfilaron tres mujeres vestidas con hábitos blancos y franjas doradas, que llevaban en sus manos la imagen misma del arcángel en una versión más pequeña, la balanza y la espada de protección. Luego desfilaron los líderes de la parroquia y de las asociaciones invitadas cargando frutas, líquidos y víveres que simbolizaban la providencia de la iglesia.

A lo largo de la ceremonia pudimos apreciar que las emociones de los participantes no eran las mismas pero sí había un patrón en común: todos y todas se encontraban concentrados en la ceremonia. Un grupo de personas, en su mayoría ancianas, rezaban en silencio y arrodilladas durante casi toda la ceremonia. Algunos hombres llevaron imágenes del arcángel y las pegaban contra su pecho al rezar. Dos hombres, mientras avanzaba la ceremonia, lloraban de la emoción. Todos y todas permanecían en silencio respetando el espacio y no se escuchaba más sonido que el de la voz del cura que presidía la ceremonia. Cuando se realizó la ofrenda todos los asistentes prestaron atención a lo que estaba aconteciendo, muchos se persignaron y uno que otro cerró los ojos como meditando. Se podía apreciar la sensación de bienestar y de devoción que generaba el ambiente presentado, como nos contaba una de las asistentes, “nos sentimos contentas, felices porque siempre en ángel nos está protegiendo, siempre nos está guiando y protegiendo de toda maldad” (Mujer, 60 años). Finalizando la ceremonia el cura nos invitó a todos y todas a sostenernos de las manos y absolutamente todos lo hicieron, formando una gran masa de gente, en la cual también se nos incluyó a pesar de estar esquinadas presenciando todo y no ser parte del público como tal.

Si bien la mayoría de los participantes rezaba en voz alta y acompañaba la voz del padre, habían asistentes que preferían rezar en silencio y con la cabeza agachada pero levantando las manos como recibiendo a Cristo y a su arcángel. Hubieron también personas que habían asistido con un rosario colgando de su cuello o alguna imagen del arcángel. Como se pudo apreciar, muchas personas parecieron disfrutar el rezo masivo que se generó y poder ser parte de él, como nos comentó uno de los señores entrevistados cuando le consultamos sobre lo que más le agradó, “la oportunidad de poder compartir estas bendiciones de San Miguel arcángel con el resto de la parroquia” (Hombre, 40 años).

4.2.2 Imagen

El rostro de la imagen expresa serenidad, incluso tiene una especie de sonrisa. Sus ojos están abiertos y no tienen ninguna expresión reconocible. El arcángel se encuentra parado y levantando el brazo derecho, mientras sujeta una larga flecha. Su pierna izquierda está semiflexionada pues está pisando una serpiente o al demonio y la clara intención corporal de la imagen es traspasar con la flecha al demonio que está pisando.

La estatua representada busca reflejar al arcángel y es de rasgos caucásicos. Su cabello es castaño claro y su piel es rosada. Su nariz es recta, labios delgados, ojos grandes y oscuros y es de complexión robusta. En contraposición, el hombre con cuerpo humano que pisa tiene una tez más oscura y pelo negro. Esta es de tamaño mediano, aproximadamente unos 40 o 50 centímetros. Está vestida con una armadura al estilo romano, una bata blanca que le llega a los muslos y, encima, un protector de pecho y una falda con flequillos de color plomo. Tiene también una capa color café mostaza y unas sandalias con correas que le llegan cerca a la rodilla. Finalmente, se revelan dos alas blancas en su espalda, que están desplegadas.

Estas características revelan o refuerzan la idea de que los arcángeles tienen rasgos caucásicos como los que podemos encontrar en países nórdicos europeos. La vestimenta, hace alusión a un ángel soldado que parece ser arrancado de una historia romana. Finalmente, la contraposición de la imagen blanca de San Miguel y la oscura del demonio, podrían estar reforzando la idea de la superioridad del europeo blanco frente a otras poblaciones mestizas o africanas; lo que estaría alimentando una idea racista que compare entre una persona de tez clara y otra de tez oscura.

4.2.3 Los fieles

La gran mayoría de los participantes vestía ropa formal o semiformal, muy pocas personas van vestidos con ropa deportiva. Los hombres en su mayoría van con un terno o una casaca elegante y las mujeres en saco o con jean, maquilladas y bien peinadas. Algunas señoras ancianas acuden en vestidos y con collares largos. Las ancianas llevan imágenes del arcángel (estampas de la imagen impreso en cartón) y las sostienen mientras rezan.

La mayor cantidad de personas asiste entre los primeros 15 minutos luego de la hora de inicio programada y se acomodan en los asientos de adelante. La iglesia se llena antes de que el sacerdote inicie la ceremonia y pocas personas, aproximadamente seis, llegaron ya iniciada la misma. No hay ningún impedimento en ingresar llegando tarde y nadie hace ninguna queja tampoco. Las personas que llegan tarde son en su mayoría madres que llevan a sus hijos pequeños. La mayoría que llega tarde se sienta en los asientos que están libres en la parte trasera de la iglesia, otros se quedan parados o apoyados en la pared cercana a la puerta de ingreso.

Los primeros que llegan se ubican en los lugares de adelante en su mayoría o en los asientos del medio de la iglesia. Desde ahí se percibía de una manera más cercana la misa ya que podías ver con mayor detalle la escultura del santo y escuchar mejor el sermón del padre, así como disfrutar más de cada palabra y cada paso de la ceremonia. Muchas personas ubicadas más cerca se encargaban de tomar fotos o grabar con sus celulares, así como interactuar más y responder a las preguntas que hacía el sacerdote.

Todos los asistentes prestaban atención al evento. La mayoría rezaban al son del padre sea en voz alta o en silencio, la única forma en la que se podría decir que se distraían de la ceremonia era revisando el folleto que se les dio en la entrada, mirando otras esculturas de santos o tomando fotos

y grabando al cura y a las personas que realizaban las ofrendas. En la parte posterior, cerca a la entrada, habían algunas personas, especialmente quienes iban paradas, que conversaban sobre los siguientes pasos a seguir dentro de la ceremonia y algunos temas de índole personal, esto refuerza la idea de que entre los asistentes varios suelen ir a esa iglesia o son vecinos cercanos, por lo cual se conocen más.

La gran mayoría de personas se veía emocionada con lo que sucedía, todos participaban activamente y se conectaban con los rezos haciéndose parte todos de la ceremonia, como dice Belting, “la humanidad nunca se ha liberado del poder de las imágenes, pero este poder lo han ejercido diferentes imágenes de diferentes maneras en diferentes períodos. (...) la historia de la religión o la historia del sujeto humano, que son inseparables de la historia de la imagen, no pueden narrarse sin un esquema de historia.”

La gran parte del sermón del padre era sobre Dios y Jesucristo, no de San Miguel Arcángel, pero una parábola de la biblia que sí hablaba de él, aunque no pareció suscitar una emoción distinta en la mayoría de personas. Parecía que la devoción a San Miguel Arcángel, para la mayoría, era por el mismo hecho de ser católico y tenerle una devoción a todo lo que guarde relación con Dios, como es en este caso el Arcángel Miguel al ser su protector. Esto se ilustra en la respuesta de uno de los asistentes y miembros de la parroquia cuando le consultamos sobre el porqué de su devoción, “Primero que soy creyente católico, las personas más cercanas a dios son los ángeles, los arcángeles y la virgen.” (Hombre, 40 años); aunque también habían asistentes que asistían particularmente por San Miguel Arcángel, “Sucedió un momento en mi vida que tuve un gran problema muy grande y yo, que ya creía en San Miguel pero más por tradición, oré a mi santo constantemente y le pedía que me ayude a vencer ese mal momento, lo que me concedió. Así se fortaleció mi fe hasta hoy.” (Mujer, 45 años). Lo cierto es que si bien habían asistentes que iban específicamente por el santo en cuestión y que conocían bien su historia, la mayoría de personas que se entrevistó y según lo que se pudo apreciar, participaba del evento o porque siempre iba a esa iglesia, porque era católica o porque era un arcángel de Dios como muchos otros arcángeles.

Mientras el cura hablaba ,algunos adultos mayores lo observaban con intensidad y se acercaban ligeramente hacia el lugar donde éste estaba; otros escuchaban apoyados a los espaldares de sus asientos, cruzados de manos y con las piernas estiradas. En las canciones hubo mucho sentimiento de emoción expresado por los feligreses a través del movimiento de sus manos, los brazos estirados a manera de recibir a cristo, los ojos cerrados que implican concentración en la palabra de Dios, las voces altas en algunos casos, las manos al pecho, el movimiento del cuerpo que acompaña lentamente el ritmo de la música, etc. En el momento del abrazo de paz, todos se levantaron y abrazaron a las personas cercanas y distantes ya sean familiares, amigos o personas desconocidas. Durante la comunión hubo mucha reverencia ante el padre y ante la imagen de San Miguel Arcángel, algunos se acercaban y tocaban la imagen antes de irse a sentar o solamente se persignaban frente a esta y regresaban a sus asientos.

Adelante se sentaban los más puntuales, en su mayoría mujeres ancianas. Atrás, en la parte más cercana a la puerta de ingreso, se sentaban los miembros de la parroquia que organizaron la ceremonia, los asistentes que parecen haber ido por primera vez (por la curiosidad con que observan todo) y las personas que llegaron más tarde, así como personas que llegaron temprano pero por alguna razón prefirieron sentarse atrás, es probable que para contemplar todo de una forma más completa.

Con respecto a los datos cuantitativos de los feligreses, no se encuentra una diferencia relevante de género ya que se presentan tantos hombres como mujeres, lo que da a entender que este no es un

factor influyente. En total son aproximadamente cuatrocientas personas las que participan de la ceremonia y cabe resaltar que la mayoría eran adultos entre los cuarenta y cincuenta y cinco años.

La mayoría de los participantes asistía solo y luego se encontraba ahí con sus conocidos; excepto algunos adultos mayores que fueron con algún acompañante para que los ayude a movilizarse y otras personas también iban con sus amistades, pero eran la minoría.

5. Conclusiones

- Tanto en el caso de San Martín de Porres como en el caso de San Miguel Arcángel se trata de dos figuras religiosas que causan gran devoción y veneración en la gente, pero en el caso del Perú, la identidad que se genera con San Martín es distinta y ambos son representados con símbolos diferentes.
- Podemos afirmar, a partir de la participación que hemos tenido, San Martín de Porres genera una identidad mucho más fuerte que San Miguel Arcángel, puesto que al ser un santo peruano, ha vivido como uno más, en situación de pobreza igual que un gran sector de la población peruana. Todo ello genera en el imaginario colectivo una idea de humildad y caridad, lo cual provoca que muchos lo respeten y veneren.
- Por otro lado, San Miguel Arcángel, como su nombre lo dice no era un humano sino un ángel que protegía a Dios en la lucha contra Lucifer y representa un símbolo de adoración en la religión católica de forma universal, no solo en el Perú. La representación física es también muy distinta ya que San Miguel Arcángel, como todo ángel, tiene rasgos europeos y, según lo refiere Ortiz, tiene una belleza esbelta con todas las características propias de un ser divino (alas, pelo ondulado, armadura, etc.).
- También es posible afirmar que San Martín no es una divinidad sino que es un ser humano que ha sido santificado por un pontífice. Esto genera diferencias en la representación de la imagen en las personas pues, como lo mencionó uno de los fieles de San Miguel Arcángel, “San Miguel no es cualquier Santo, es una ángel de Dios, es una divinidad, por eso es que creo en él” (Mujer, 45 años). Esto da a entender que la importancia que la gente le da a San Miguel gira en torno al nivel de jerarquía que tiene la imagen, en el caso de San Miguel, es una divinidad porque está más cerca a Dios y se es “más parecido” a él, en cambio, San Martín es un hombre, como nosotros, que fue santificado por otro hombre, este aspecto le restaría nivel de importancia. Sin embargo, San Martín está más cercano al pueblo, a la gente.
- En lo que respecta a San Martín de Porres, la representación física del santo no genera mayor rechazo o aceptación en la población. Cabe resaltar que el llamarlo “el morenito” o “mi negrito” son muestras de cariño con el mismo a pesar de ser menciones que se basan en la tez de la piel. Así mismo, la representación y naturaleza misma de su imagen otorga cercanía con los fieles.
- En cuanto a la celebración, en el caso de San Miguel Arcángel se realizó una celebración el día central (29 de setiembre) la cual se replicó en las diversas ciudades donde hay un templo del arcángel. En España, donde se encuentra el templo central, se realizó una fiesta mucho más larga que duraba todo el mes; sin embargo aquí se realizó una misa de una hora

en la que se realizó una pequeña muestra de adoración al presentar los símbolos del arcángel y se tuvo la presencia de algunas personas vestidas con túnicas representativas del arcángel. En cuanto a San Martín de Porres, se realizaron varias fiestas en las que se mezclaba las misas con las procesiones, además de la utilización de elementos como pirotecnia entre otros. Esto revela el grado del sentir y fervor que la gente demuestra por cada imagen, que en el caso del Santo Moreno es mucho más intensa que en la del Arcángel. Cabe resaltar, que el mismo hecho de ser representado como un santo nacional genera en la población un cariño y representación especial, lo cual se evidencia en la forma en la que es venerada la imagen. Así mismo las paradas en los hogares deja al descubierto no sólo una manera peculiar de honrarlo, sino que entre los feligreses se da una confraternidad especial al momento de la realización de los mismos, viéndose que el mensaje del santo se hace vivo.

6. Referencias bibliográficas

BIBLIOGRAFÍA

BELTING, Hans.

2009 "Imagen y culto : una historia de la imagen anterior a la edad del arte". Madrid : Akal.

2003 "Semejanza y presencia". (Primer capítulo de Likeness and presence). En: *Artes. La revista*, N° 5, Vol, 3, enero-junio. Medellín:Universidad de Antioquia, pp.3-18.

COMAS, Enrique

1954 "Arquitectura Religiosa" en *Selecciones de Teología*. No. 9, año III.

FERRY, Luc y Marcel GAUCHET

2007 "Lo religioso después de la religión". Barcelona: Anthropos Editorial.

GONZÁLES, José Luis

1987 *La religión popular en el Perú: informe y diagnóstico*. Cusco: Instituto de Pastoral Andina, pp.122.

GJURINOVIC, Pedro

2012 "Iconografía de San Martín de Porres". Lima: Universidad San Martín de Porres.

IDÍGORAS, José Luis

1979 *Religión Católica e identidad nacional*. En *Perú: Identidad nacional* (varios). Lima: Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación, pp 403-426.

LEXUS

1998 *Gran Enciclopedia del Perú*. España: Lexus editores, pp 732.

MARTÍNEZ, Melania

2014 "Religiosidad, Prácticas Religiosas y Bienestar Subjetivo en Jóvenes Católicos de Lima Norte". Tesis para optar por el título profesional de Psicología. Lima. Consultada el 22 de noviembre de 2015

http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/5432/MARTINEZ_SAAVEDRA_MELANIA_PRACTICAS_RELIGIOSAS.pdf?sequence=1

MARZAL, Manuel

2004 “Algunas preguntas pendientes sobre la religión en América Latina”. En: *Para entender la religión en el Perú - 2003*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Pp. 15 - 48.

1979 “Religión Católica e identidad nacional”. En Perú: *Identidad nacional* (varios). Lima: Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación, pp 123-168.

MONASTERIO DE LA SAGRADA FAMILIA

s/a “La fiesta de San Miguel Arcángel (29 de Setiembre)”. En: *Vaticano Católico. Org.* Consultado el 24 de noviembre de 2015

ORTIZ, Andrea

s/a “San Miguel Arcángel”. Valencia: Universidad de Valencia.

<http://www.vaticanocatolico.com/santos-catolicos/san-miguel-archangel-29-septiembre.pdf>

RAHNER, Karl

1978 “Experiencia del Espíritu”. Madrid: Narcea.

RODRIGUEZ, Pedro

1964 “Santa Rosa de Lima y San Martín”. Lima: Editorial Universitaria.

8. Anexos

I. Entrevistas

a. *¿Viene todos los años a esta ceremonia?*

1. (Hombre, 40 años) Sí porque pertenezco a la parroquia. Desde hace 50 años se celebra la misa, todos los años que tiene la iglesia que acaba de cumplir.
2. (Mujer, 60 años) No, es la segunda vez que vengo.
3. (Hombre, 40 años) Esta es la segunda vez que vengo, no sabía, el año pasado que me enteré vine.
4. (Mujer, 40 años) No, la verdad la primera vez
5. (Hombre, 68 años) Sí, siempre vengo porque soy muy devoto de San Miguel Arcángel.
6. (Mujer, 45 años) Casi siempre, a veces por mi condición es difícil desplazarme (es minusválida), pero soy muy devota a San Miguel Arcángel.

b. *¿Es usted residente de San Miguel? ¿Hay un vínculo entre el hecho de que resida en el distrito y venga a esta ceremonia?*

1. No, soy del callao. Pero acá yo me reúno como grupo de oración
2. Sí, radico acá. Sí hay un vínculo porque yo soy devota de SMA
3. Sí, residente. No necesariamente porque el culto a los ángeles es independiente a la iglesia.
4. Vivo en la perla
5. Vivo en San Miguel, pero al otro lado, por Riva Agüero.
6. Soy vecina de la comunidad. Mi casa está a unas cuadras.

c. *¿Viene solo o acompañado? Si viene acompañado, ¿con quiénes?*

1. Cuando trabajamos en el ministerio de enseñanza venimos con mi hermana (la señala a su costado)
2. Vengo acompañada de mis amigas que también radican acá en San Miguel
3. Esta vez he venido solo pero en anteriores oportunidades he podido venir con mis hijos.
4. Hoy sí, pero los domingos con mi esposo o mis hijos
5. Solo. Mi esposa se encuentra de viaje en otro país. Pero cuando ella está procuramos venir juntos.
6. Depende, a veces vengo sola y otras veces con familia y amigos.

d. *¿Qué es lo que le agrada más de esta ceremonia?*

1. Nos gusta en general todas las misas porque sabemos que es la presencia del padre, con el hijo mediante el espíritu santo. Más todavía que el vino y pan se convierten en su sangre y en su cuerpo, es recibirlo y sentirse en paz. Saber de que a pesar de nuestras faltas él nos perdona y tener un corazón dispuesto para aceptarlo como nuestro único señor y salvador.
2. El año pasado bonito también estuvo la misa pero más porque el mensaje que dio el sacerdote. Nos dio a conocer también cuál es la misión de los diferentes ángeles, tanto san miguel como san Gabriel y san Rafael. Un poco más claro, preciso y además la concurrencia, parece que este año ha habido más concurrencia.
3. La oportunidad de poder compartir estas bendiciones de san miguel arcángel con el resto de la parroquia
4. No sabía que hacían misas de ángeles porque a veces uno duda un poco de creer en los ángeles, yo particularmente sí creo en el ángel de la guarda pero no sabía que le hacían una misa a san miguel arcángel y ahora vine por casualidad.
5. Me gusta, más que todo porque se celebra al arcángel San Miguel, que es su día. Siempre vengo, todos los años, religiosamente.
6. Como le digo, esta iglesia y esta misa es parte de mi día a día. Yo canto en esta iglesia y desde que era muy joven siempre he venido.

e. *¿A qué se debe su devoción en San Miguel Arcángel?*

1. Más que devoción es tener la fe no muy enraizada. Sabemos que nosotros dependemos de dios pero también ha puesto a sus ángeles para que nos defiendan y sabemos de que nosotros en nuestras debilidades acudimos a ellos para que combatan y luchen con nosotros también, a favor de nosotros. Sabemos de que en este mundo nosotros no luchamos contra fuerzas humanas sino con fuerzas espirituales que no vemos, entonces podemos nosotros mediante nuestra fe convocarlos, llamarlos y pedirles que vengan en nuestro auxilio.
2. Porque tengo conocimiento que es el ángel que nos protege de todo mal. Así es.
3. Primero que soy creyente católico, las personas más cercanas a dios son los ángeles, los arcángeles y la virgen.
4. Como te digo, yo la parroquia la conozco más por el padre manuel que dirige la parroquia.
5. Es una larga historia. Una joven cajamarquina que yo conocía hace años fue al lugar donde yo trabajaba para buscar a mi jefe y darle un presente. Vino desde muy temprano pero yo sabía que mi jefe iba a demorar, por eso le advertí que no estaría por acá hasta pasadas varias horas, pero ella dijo que tenía que quedarse. Luego al pasar las horas, ya cuando era muy tarde, ella se me acercó y me dijo que ella tenía que darle éste presente a una persona especial y que pensaba que era mi jefe, pero que al transcurrir el tiempo se dio cuenta que no era él, sino yo. Me dijo, “cúidalo y guárdalo siempre en tu corazón”. Lo que guardaba era una imagen de San Miguel Arcángel. Al inicio no creía pero, luego, al pasar el tiempo, me dí cuenta que cada vez que le pedía algo siempre me lo daba y con creces, así es que mi fe se volvió cada vez más fuerte hacia el santo.

6. Sucedió un momento en mi vida que tuve un gran problema muy grande y yo, que ya creía en San Miguel pero más por tradición, oré a mi santo constantemente y le pedía que me ayude a vencer ese mal momento, lo que me concedió. Así se fortaleció mi fe hasta hoy.

f. *¿Desde cuándo es usted devoto de San Miguel Arcángel?*

1. Desde hace 10 años que asisto a la misa.
2. Yo soy devota de san miguel arcángel masomenos 10 años sino que antes no venía porque vivía en Huánuco pero estos dos últimos años radico acá.
3. Bueno de los ángeles siempre lo he sido pero no tan constante como en los últimos dos años.
4. No soy devota
5. Bueno, desde, más o menos, 1985 que soy devoto.
6. Yo soy devota desde siempre, al inicio por tradición y luego por mi misma.

g. *¿Conoce usted la historia de San Miguel Arcángel? ¿Nos la podría narrar?*

1. Según la biblia es uno de los ángeles de dios, creación de dios, uno de los fieles del señor, el combatiente, la cual cuando sucedió la gran batalla celestial contra el enemigo que fue en ese momento Luzbel, él salió al frente a favor de dios y no porque dios necesitaba de él, sino que salió en fidelidad de todo lo creado.
2. Bueno, a groso modo. Que es un ángel, que siempre protegió del mal, el ángel guardián de dios.
3. Sí, bueno es el príncipe de las milicias celestiales, el que derrotó a satanás, derrotó y derrota a satanás y todos pedimos su vigilia y su protección justamente para alejar al demonio de nosotros
4. No, recién me dieron la hojita y la estaba leyendo.
5. Sí, el padre siempre nos la comenta. En un inicio, se contaba que entre los ángeles había uno muy bello que se llamaba Luzbel. Este arcángel quiso competir con su padre Dios y tuvo seguidores, entonces se revela contra Dios. Su nombre Luzbel cambia a Lucifer y se apodera del reino. Dios le encarga a Miguel que luche contra el ejército de Lucifer, lo cual hace y lo expulsa. Por eso la imagen muestra al arcángel pisando al demonio, en signo de derrota.
6. La historia que siempre he escuchado es la fuerza del bien sobre el mal. Todo lo negativo Dios hace que se venza. La representación del santo, San Miguel Arcángel sobre el mundo pisando la cabeza del demonio.

h. *¿Qué emociones produce en usted esta ceremonia?*

1. Muchas emociones si nosotros no experimentamos personalmente no lo vamos a entender. Creo que el señor a cada uno nos pone en un lugar indicado y particular y lo que nosotros podemos sentir es indescriptible pero si uno lo quisiera traducir es algo distinto a lo que nos puede dar el mundo. El mundo nos da mucho caos, mientras que aquí tratamos de recibir esa paz pero sobretodo nuestra fe cimentada en Jesucristo.
2. Nos sentimos contentas, felices porque siempre en ángel nos está protegiendo, siempre nos está guiando y protegiendo de toda maldad.
3. Como todas las misas, es un acto de fe, de entrega a dios.
4. Siento más seguridad, a veces la gente habla de los ángeles y dudaba que existiera. No creía en los ángeles como Rafael pero creo que estoy más segura de eso ahora y tengo que investigar más antes de equivocarme y pensar que no existían.

5. Particularmente, todos los años vengo religiosamente. A veces cuando tengo problemas de conflictos emocionales venía más seguido. Siempre me siento en el mismo sitio, al último sitio, entrando a la izquierda.
6. Siento una emoción muy grande porque esta iglesia es prácticamente mi hogar y yo soy muy devota de San Miguel. He pasado en esta iglesia casi toda mi vida.

2. Guía grupal:

Eventos: Misa en torno a la imagen de San Miguel Arcángel; misa y procesión en torno a la imagen de San Martín de Porres.

Fechas: 29 de Setiembre y 3 de Noviembre

1. Criterios que se observarán

*Todos los criterios se plantean con el objetivo de ver qué ambiente crea todo lo observado en relación a las emociones que suscitan en los fieles.

1.1 Sobre el ambiente externo:

1. ¿Hay luces afuera de la iglesia? ¿De dónde vienen?
2. ¿Hay música fuera de la iglesia? ¿Qué instrumentos son? ¿Qué ritmo tiene? ¿Quién o quiénes tocan?
3. ¿Se le brinda algún material a los asistentes?
4. ¿Qué emociones suscita en los fieles el ambiente externo presentado?
5. ¿Podemos reconocer algún tipo de grupo religioso o pastoral fuera de la iglesia?

1.2 Sobre el ambiente interno:

1. ¿Cómo es la iluminación sobre la imagen?
2. ¿Qué aromas predominan? ¿De dónde vienen?
3. ¿Se le realiza alguna ofrenda especial a la imagen?
4. ¿Qué emociones suscita en los fieles el ambiente interno presentado?
5. ¿Alguno de los asistentes realiza alguna actividad personal: rezar en privado, rezar el rosario, permanecer en genuflexión?

1.3 Sobre la imagen/representación del santo:

1. ¿Qué expresión tiene el santo?
2. ¿Cuál es su posición corporal?
3. ¿Qué rasgos físicos tiene?
4. ¿De qué tamaño es?
5. ¿Cómo está vestida?
6. ¿Qué implicancias tienen estas características?

1.4 Datos cualitativos sobre los fieles:

1. ¿Cómo están vestidos?
2. ¿Tienen accesorios relacionados a la imagen?
3. ¿A qué hora asiste la mayoría? ¿son puntuales o no? ¿pueden ingresar luego de iniciada la misa? ¿quiénes llegan temprano/tarde?
4. ¿Dónde se ubican los primeros que llegan? ¿cómo se ve/percibe la ceremonia desde ahí?

5. ¿La mayoría presta atención al evento? ¿siguen el orden de la ceremonia? (rezar los rezos, cantar los cantos, etc)
6. ¿Qué emociones suscita en ellos el evento?
7. ¿Quiénes se sientan adelante y quienes atrás?

1.5 Datos estadísticos sobre los fieles:

1. ¿Hay una mayoría de hombres o de mujeres?
2. ¿Hay una mayoría de ancianos, adultos, jóvenes o niños?
3. ¿La mayoría viene solo/a o acompañado/a? ¿quiénes vienen más solos/acompañados?

2. Preguntas a los fieles

2.1 Preguntas para asistentes a misa:

1. ¿Viene todos los años a esta ceremonia?
2. ¿Es usted residente del distrito? Si es así, ¿hay un vínculo entre el hecho de que resida aquí y venga a esta ceremonia?
3. ¿Viene solo o acompañado? Si viene acompañado, ¿con quiénes?
4. ¿Qué es lo que le agrada más de esta ceremonia?
5. ¿A qué se debe su devoción al santo?
6. ¿Desde cuándo es usted devoto del santo?
7. ¿Conoce usted la historia del santo? ¿Nos la podría narrar?
8. ¿Qué emociones produce en usted esta ceremonia?

2.2 Preguntas para asistentes también a procesión:

1. ¿Participa en la ejecución directa de la ceremonia? Si es así, ¿por qué?
2. ¿Significa algo su distribución espacial?
3. Si lleva estandartes o distintivos, ¿que significado tienen para usted?
4. ¿Sabe usted bajo qué criterios se ha seleccionado la melodía que se está ejecutando o se ejecutó durante la procesión?
5. De haber incienso y/o pirotécnicos, ¿tienen algún significado especial?

9.